

Pepe Yáñez: «Soy un pintor de estudio, pero no de pasarelas de galerías»

El artista presenta la exposición «Palíndromos» en el Real Alcázar

● Estudió Bellas Artes aunque no terminó la carrera pues se fue a Nueva York para aprender a pintar y a ver nuevas perspectivas. Ahora persiste en vivir en Sevilla

MARTA CARRASCO

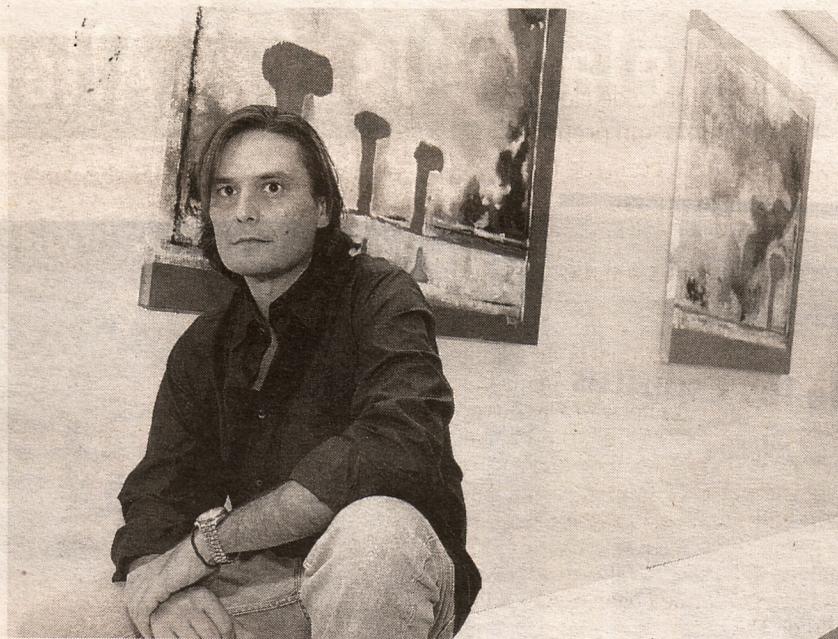
SEVILLA. Desde el noventa y dos hasta hoy ha llovido algo, no mucho desde entonces, si no que se lo digan a Pepe Yáñez, un pintor que justo antes de comenzar la Expo decidió que abandonaba los estudios de Bellas Artes para estudiar y vivir en Nueva York.

Estos días, Pepe Yáñez, a quien la experiencia neoyorquina le duró dos años, presenta en Sevilla su nueva exposición titulada «Palíndromos», en el Real Alcázar.

«Yo comencé como restaurador. En los años ochenta nos restauramos todos el mármol que había. Llegó un momento en que estaba saturado de mármol y decidí que quería pintar. Cogí la maleta y me marché a Nueva York. La estancia duró dos años y fue una experiencia intensa e interesantísima. Llegué a vender cuadros en las calles de Broadway para pintar y seguir aprendiendo a pintar».

Expuso en dos salas de la ciudad de los rascacielos y volvió a Sevilla para continuar con su trabajo. «Soy un artista de estudio pero no de pasarelas de galerías. A mí el artista de “cejas arqueada” me molesta. Reconozco que quizás he tenido una trayectoria algo caótica, pero sin embargo mi obra, no. Ha ido en sentido inverso».

Desde el realismo hasta la abstrac-



Pepe Yáñez, ante una de sus obras en el Real Alcázar

J.C.RANGEL

ción y la explosión del color que hoy recorre sus cuadros, para Yáñez es importante sobre todo el dibujo, «no quiero renunciar a ninguna etapa, pero lo que nunca podré es renunciar al dibujo que sobrevive en todos mis cuadros».

El artista considera un privilegio poder contar con muchas referencias pictóricas para construir su propio lenguaje, «aunque yo lo que de verdad persigo es el momento creativo, eso es lo realmente importante para un autor, que luego debe contar con la libre interpretación del público».

Autor también de una serie que denominó «Polípticos» y en la que el dibu-

jo era el protagonista, Yáñez pretende no ser esclavo de su propia obra, «detrás de cada cuadro debe existir algo que decir. Ahora, aunque el dibujo está oculto tras las texturas del color, mis cuadros siguen siendo resultado de mi libertad creativa». Numerosas instituciones poseen en sus colecciones obras de este sevillano, habiéndose incorporado hace poco la Unión de Banca Suiza, que atesora una de las mejores colecciones de Europa.

La exposición del Real Alcázar, instalada en el salón del Apeadero, está organizada por el Centro de Estudios Andaluces.